

Ulises Wensell y Ursel Scheffler

Un beso para mi hermanita



ANAYA



Desde que Pelusa tiene una hermanita, su mamá está muy ocupada. Se siente tan solo que ni siquiera tiene ganas de comer.





Pelusa intenta jugar sin hacer ruido, para que su hermanita no se despierte, pero es muy aburrido.

¡Qué bien!, su amigo Pompón ha venido a buscarle para ir a pescar.

–Pero primero tengo que pedir permiso a mamá –dice Pelusa.

